

## Precios de suscripción

En Caravaca, un mes, 0'50 pesetas.—En el resto de la Península, trimestre, 1'50 dem.—Extranjero, un año, 10 idem.

IMPRENTA,  
Administración y Redacción  
Mayor, 24.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALS

# El Siglo Nuevo

## Precios de inserción

ANUNCIOS: En primera plana, 15 céntimos línea.—Segunda y tercera, 10 idem id.—Cuarta, 5 id., id.

COMUNICADOS  
Y  
OTROS INSERTOS  
A PRECIOS CONVENCIONALES.

PERIÓDICO REGIONAL É INDEPENDIENTE

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

## PLEGARIA

### ➤ A Ntra. Sra. de las Maravillas ➤

CON MOTIVO DE SU ANIVERSARIO

Salve, mística azucena,  
Fragante y bello jazmin,  
Salve, celestial sirena,  
De virtudes y amor llena,  
Salve, oh madre de Cehegin.

Salve, aurora refulgente  
Del astro de Redención,  
Salve, Emperatriz clemente,  
Faro perenne y luciente  
Del puerto de salvación.

Salve, excelsa Maravilla,  
Flor sacra de Nazaret,  
Salve á Ti, Reina sencilla,  
Madre tierna sin mancilla  
Del Apóstol de la Fé.

Tú eres la dulce esperanza  
Que entibia nuestros pesares,  
Tú eres el Sol de bonanza  
Del marino que se lanza  
Contra el furor de los mares.

Tú das el astro divino  
A beber á los poetas,  
Tú eres del cielo el camino  
Y Tú riges el destino  
De miradas de planetas.

Hoy que el pueblo ceheginero  
Celebra tu aniversario;  
Hoy que con amor sincero  
Se apresura placentero  
A visitar tu santuario;

Hoy que regocijo inmenso  
Rebosa su corazón,  
Hoy que entre nubes de incienso  
Llegan á Tí en coro denso  
Los ecos de su oración;

Vela por él, Virgen pía,  
Y atiéndelo sin reparo;  
No le niegues este día  
Para templar su agonía  
Un destello de tu amparo.

No le muestres nunca enojos,  
Si te ama con tanto anhelo,  
Cuando demande de hinojos  
Una gota de consuelo  
De tus dulcísimos ojos.

Que por haberlo sufrido,  
Tú sabes lo que es dolor,  
Y jamás llega á tu oído  
Una querrela, un gemido  
Que no acalles con tu amor.

Mira al labrador cual llora  
Alzando hacia Ti sus manos,

Implorándote ¡oh Señora!  
La mirada protectora  
Que le niegan los tiranos.

Dásela Tú; desembarga  
Sus hombros de tanto mal  
Y endulza su vida amarga,

Que por Ti, bella Patrona,  
Por Ti Cehegin hoy sonríe,  
Y de alta gloria blasona  
Engarzando á tu corona  
Flores, perlas y rubíes.

Oh, si, madre excelsa.

Se encuentra bañada,  
Radiante de luz,  
Y el altar do hermosa  
Tu imagen se asienta,  
Tapiz rico ostenta  
De aurífero tul.

Y en tanto que el órgano  
Armónico suena  
Y de glorias llena  
La sacra mansión,  
Tu pueblo gozoso,  
Te adora y te admira,  
Y el alma respira  
Con más expansión.

Jesús Hernández Puerta



Ntra. Sra. de las Maravillas

Que él solo sufre la carga  
Del desenfreno social.

Compadece la miseria  
De los que reman sin calma,  
Conjura tanta laceria  
Que es muy debil la materia  
Cuando hay angustia en el alma.

Sofoca el vil egoísmo,  
La ruin ambición apaga,  
Y evitarás asimismo  
El horrendo cataclismo  
Que á la sociedad amaga.

Acude, oh Reina elegida,  
A remediar daño tanto;  
Acoje, madre querida,  
Nuestra plegaria sentida  
Y enjugarás nuestro llanto.

Por Ti es la alegría,  
Por Ti en este día,  
Con almo interés,  
Suspende tu pueblo  
Sus diarias faenas  
Y olvida sus penas  
Postrado á tus piés.

Por Ti, por Ti solo  
El alma se afana,  
Por Ti la campana,  
Tañendo á la par,  
Sus ecos sonora  
Repite y extiende  
Y al cielo trasciende  
Tan grato solaz.

Por Ti la ancha nave  
Del templo, sagrada,

### D. José Navarro de Cuenca

El pueblo de Cehegin, con nostalgias de prosperidad y ansiedades de progreso, tiempo ha que venía sintiendo la necesidad imperiosa y suprema de un espíritu enérgico y valiente; de un espíritu director que transformara en realidades el sueño de sus legítimas aspiraciones; que hiciese tangible la imagen redentora de sus anhelos. Mil veces confió sus esperanzas al quimérico amparo de sus prohombres políticos, sin que jamás recibiera de ellos una pequeña dádiva, un pequeño galardón cual justa recompensa á los esfuerzos generosos prestados para elevarlos á las altas cumbres del poder. ¡Ingratitud y desengaño! Este es el áspero fruto que los pueblos cosechan de la semilla, del sufragio sembrado en las urnas electorales, tierra estéril, donde solo prosperan plantas nocivas y viciosas que amiquilan el desarrollo vital de nuestra desventurada patria.

Pero hoy, gracias á un arranque de generosidad de la suerte; el vecindario ceheginense, alienta y respira, porque de entre sus lontananzas sombrías vé surgir radiante de luz el regenerador espíritu de sus anhelos: alba naciente y precursora de un porvenir venturoso y progresivo, sintetizando en la simpática figura que representa el adjunto fotograbado y que honra altamente las columnas de este semanario.

D. José Navarro de Cuenca era el hombre predestinado á realizar esta obra redentora, á trazar el sendero evolutivo que conduce al concierto uni-